

PARADIGMA ECONÓMICO



JORGE SÁNCHEZ TELLO*

Mayor integración norteamericana

Con un crecimiento mundial más débil de lo esperado y una agudización de los riesgos a la baja, el repunte proyectado del crecimiento tampoco se materialice esta vez para México. Sin embargo, las revisiones a la baja en la economía no tienen nada que ver con las reformas, ni con su expectativa, como lo afirma Moody's Latin America, tiene que ver con un fenómeno mundial de menos crecimiento, la caída en el precio de petróleo, no solo el desplome de China introdujo nerviosismo en los mercados y el ruido político en Grecia, provocando caídas de 13% en su bolsa.

En las economías desarrolladas, el elevado nivel de deuda privada y pública, siguen ensombreciendo la recuperación. Los mercados emergentes se están ajustando a tasas de crecimiento económico más bajas que las que habían alcanzado durante el boom previo a la crisis y la recuperación que la siguió.

La Deuda Pública en México ha crecido, ronda el 40.4% del PIB pero todavía no representa un gran problema para las finanzas del país. Sin embargo, el peso del gasto público no es tan grande pero el efecto de desplazamiento de la inversión privada, sí lo puede ser y lo que requiere el país es fomentar más inversión privada no sustituirla.

En Estados Unidos, siguen estando dadas las condiciones propicias para que la recuperación repunte con más fuerza: orientación acomodaticia de la política monetaria y condiciones financieras favorables, marcada reducción del lastre fiscal de la vivienda y este escenario de un probable mayor crecimiento para Estados Unidos puede beneficiar a México.

Las compras de activos de la Reserva Federal han concluido y las tasas de interés abandonarían el límite cero a mediados de 2015, justamente la depreciación del peso se debe a estos factores externos.

Efectivamente, México tiene un problema de debilidad estructural porque llevaba muchos años sin Reformas, por ejemplo la Reforma Energética se debió de haber hecho a principios de los noventa. Haber hecho tan tarde las Reformas evidentemente tiene un costo, el mundo siguió avanzando, hace unos años hubiera sido suficiente, hoy nos quedamos cortos.

Se requieren impulsar una nueva ronda de Reformas No Estructurales basadas en sentido común que permitan al país integrarse mejor con su socio comercial y que mejoren el ingreso disponible y la calidad de vida de su población.

Se debe continuar con la integración de la Unión Norteamericana entre Canadá, Estados y México. Ejemplo de ello es el aeropuerto de Tijuana-San Diego. Ambas ciudades van a unir sus aeropuertos con un puente binacional, luego de una inversión de 50 millones de dólares, ambas terminales movilizan a la fecha 21 millones de pasajeros.

Si se tienen en cuenta de forma conjunta las economías de los Estados Unidos, Canadá y México, esta unión seguiría siendo la más poderosa a nivel mundial y es tiempo de actualizar el TLC en cuestiones como sanidad, mayor apertura a aerolíneas (cielos abiertos) y sobre todo en seguridad para que la experiencia internacional ayude a profesionalizar a los policías en México.

México necesita más empresas privadas como lo ha hecho Estados Unidos. Por ejemplo, en México existen más de 40 bancos compitiendo por captar más usuarios siendo ejemplo de un sistema financiero que ha venido modernizándose. Sin embargo, en telefonía celular no ocurre lo mismo y deberíamos imitar lo que ocurre en Estados Unidos en donde el 90 por ciento de los consumidores pueden comprar el servicio de cinco o más proveedores de telefonía móvil.

Otra Reforma No Estructural es que la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) debe modernizar a las aduanas que son un desastre y juegan un importante papel en la integración económica con E.U. porque el valor comercial de los movimientos de carga diarios en las aduanas es de 929 millones dólares.

**Economista e investigador asociado de la FUNDEF*

www.fundef.org.mx

jorge.sanchez@itam.mx

Twitter: @ioroeteilus